

UNA ARQUEOLOGIA ENTRE TODOS

PERSPECTIVAS Y CASOS DE ESTUDIO EN EL CENTRO Y NOROESTE DE ARGENTINA

Germán Figueroa y Mariana Dantas

Editores



Una arqueología entre todos: perspectivas y casos de estudio en el centro y noroeste de Argentina / German G Figueroa... [et al.] ; editado por German G Figueroa ; Mariana Dantas. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CONICET - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas , 2019.

120 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-950-692-170-5

1. Arqueología. 3. Comunidades. I. Figueroa, German G II. Figueroa, German G, ed. III. Dantas, Mariana, ed.

CDD 301

Primera impresión: 2019

© de los autores

Diseño de tapa: Melisa Natalia Gómez

Imágen de tapa: fragmento de estatuilla del sitio El Polear 1,
Valle de Ambato, Catamarca

Impresión: Imprenta Corintios 13, Luis Agote 2028, 5010, Córdoba

INDICE GENERAL

Prólogo.....	11
Recuperar, estudiar, gestionar, dialogar: nuevas estrategias desde la Arqueología Pública con restos sensibles.....	17
Diálogos en Ongamira. De arqueologías, historias y museos ..	39
Arqueología y comunidad: Valorización y conservación del patrimonio arqueológico del Valle de Ambato, Catamarca, Argentina	63
La arqueología de Ambato en imágenes. La mirada de la población local.....	85
De pobladores, museos y conservación de materiales. Una experiencia participativa en el Museo de Sitio de El Shincal de Quimivil (Londres, Catamarca)	89
Trabajo arqueológico, memoria y protección de la tierra. Las Reservas Campesinas de Ojo de Agua (Santiago del Estero)	107

ARQUEOLOGÍA Y COMUNIDAD: VALORIZACIÓN Y CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO DEL VALLE DE AMBATO, CATAMARCA, ARGENTINA

Germán G. Figueroa, **Gabriela Srur, *Nehuen Bedetti,
*Axel Bachmeier, *Maximiliano Cartier, *Matías Dalto, *Melisa
Gómez, *Araceli Sánchez, *Ornella Zollo y *Mariana Dantas*

Resumen

La arqueología del Valle de Ambato, Catamarca, Argentina, cuenta con una larga trayectoria, solo detenida durante la última dictadura militar. Los aportes logrados desde ese entonces fueron y son aún profusos, generando, no sólo consensos, sino también profundos debates acerca del modo de vida de las poblaciones Aguada que habitaron la zona entre los siglos VI al XI d.C. Sin embargo, si realizamos un breve repaso sobre la historiografía de las investigaciones, podemos advertir que dentro de las ausencias más destacadas se halla la escasa participación por parte de la población local. Este hecho, originó en muchos casos una profunda desconfianza hacia los arqueólogos y a la disciplina en general, generándose fantasías en torno a los hallazgos realizados y distanciando cada vez más la relación entre ambos actores. Precisamente, en el contexto nacional actual, iniciado hace unas décadas atrás, se fueron dando las condiciones necesarias

* Instituto de Antropología de Córdoba (CONICET-Universidad Nacional de Córdoba) y Departamento de Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. E-mail: arqueologiaambatounc@gmail.com

** Museo de Antropología y Departamento de Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. E-mail: arqueologiaambatounc@gmail.com

*** Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. E-mail: nehuenbenedetti1@gmail.com

para propiciar la práctica de una arqueología inclusiva y comprometida socialmente. De este modo, es que iniciamos a fines del año 2017 un proyecto que busca poner en valor y conservar el patrimonio arqueológico de Ambato, el que actualmente se encuentra en serio peligro de destrucción y/o desaparición. Para ello, el trabajo en conjunto con alumnos y docentes de la escuela de Los Castillos, constituye el puntapié inicial de una labor que pretende extenderse en un futuro a otros puntos del valle y a otras franjas etarias de la población. Si bien, el proyecto aún se encuentra en sus primeras etapas, ya está generando resultados, los cuales constituirán el eje este escrito.

Palabras clave: arqueología pública, patrimonio, escuela rural, Valle de Ambato, Catamarca.

Introducción

El noroeste argentino y la provincia de Catamarca, especialmente, vienen sufriendo desde hace décadas el constante saqueo y deterioro de piezas y estructuras arqueológicas. El Valle de Ambato no es la excepción y constituye una de las zonas más afectadas por estas prácticas. La ausencia de una política de control y prevención efectiva por parte de las autoridades locales, la indiferencia de un sector de la población del valle, así como la falta de una estrategia sistemática de trabajo orientada hacia este problema por parte de la comunidad arqueológica agudiza la problemática. Este contexto, generó y genera una expoliación de magnitud de los restos arqueológicos, lo cual puede observarse desde la desaparición y/o destrucción *in situ* de recintos, terrazas de cultivos, canales de riego, etc., hasta la presencia de materiales Aguada de Ambato en diferentes colecciones museísticas y privadas de todo el mundo. El riesgo que conlleva esta situación movilizó a nuestro equipo a implementar un plan de trabajo a largo plazo concatenado estrechamente con las tareas arqueológicas habituales (prospecciones, relevamientos, excavaciones, etc.).

Nuestra propuesta, específicamente, reside en un programa de conservación preventiva en Ambato, pero que el mismo no se caracteriza por ser complementario a las actividades arqueológicas, sino que

ambos actúen en un mismo plano y con igual significancia. De este modo, en una primera etapa, nos concentramos en trabajar en la localidad de Los Castillos, con alumnos y docentes de nivel inicial y primario. Se buscó avanzar sobre objetivos concretos como, por ejemplo, estrechar la relación existente entre arqueólogos y pobladores locales, intentar que las autoridades locales participen activamente de políticas orientadas a la protección patrimonial, generar la participación y el compromiso de distintos sectores de la población en la temática tratada y construir un conocimiento donde los saberes locales ocupen un mismo plano de igualdad que los académicos. Bajo este contexto, surge *Una arqueología entre todos*, proyecto que pretende continuar mientras dure nuestro trabajo en el valle.

Una arqueología entre todos, se enmarca en el programa de Voluntariado Universitario (Compromiso Social Universitario) de la Dirección Nacional de Desarrollo Universitario y Voluntariado (Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación y Deportes de la Nación). Para su desarrollo se emplearon metodologías propias de la arqueología pública y la conservación preventiva.

La utilización del concepto de arqueología pública se remonta a Estados Unidos, más precisamente a principios de 1970, en asociación al manejo y la gestión de recursos culturales (McGimsey 1972). Posteriormente, su uso trajo aparejado una ampliación semántica que generó discusiones críticas sobre los variados posicionamientos de los arqueólogos y la arqueología en los conflictos emanados de los procesos de interpretación del pasado. Al mismo tiempo, en su interior, también tuvieron lugar las primeras discusiones acerca de las responsabilidades sociales y políticas derivadas del estatus profesional de la arqueología. Actualmente, esta línea de trabajo comprende numerosos estudios que se centran, fundamentalmente, en las relaciones arqueología-sociedad en el presente. Las problemáticas abordadas permitieron recontextualizar tales relaciones considerando aspectos referidos a los procesos de circulación y apropiación de conocimientos arqueológicos y sus referentes materiales en el presente. Además, se produjeron posturas reflexivas y éticas que en cierto modo cuestionaron la legitimidad de los trabajos arqueológicos desarrollados en

el marco de relaciones coloniales (Ballart 1997; Gnecco 2009; entre otros). Estos posicionamientos, pusieron en duda la “universalidad” del llamado patrimonio arqueológico y en como se establece la autoridad de los arqueólogos con respecto a otros sujetos sociales durante el proceso de investigación. En Latinoamérica y en los lugares donde el legado colonial implicó la construcción de relatos históricos duales que rechazaban la diferencia e imponían una invisibilización y una marcada desigualdad entre las sociedades, estas ideas alcanzaron gran relevancia (Lahiri *et al.* 2007; Lander 2000; Salerno 2012). Entonces, se puede considerar que la arqueología pública radica en entender a la arqueología como una actividad social, situada, y que se desarrolla en diversos contextos (históricos, políticos, económicos e institucionales). No obstante, se debe tener en cuenta que la arqueología pública aún hoy es una línea de investigación que se encuentra en proceso de definición y estructuración, lo cual puede observarse en las discusiones en torno a su propia denominación (*Public Archaeology and Community Archaeology*). Estas denominaciones aluden a diferentes posicionamientos teóricos y éticos que surgen de la selección de temas a investigar y de las herramientas teóricas/metodológicas utilizadas (Salerno 2012).

Por su parte, la conservación preventiva excede la labor técnica que se efectúa directamente sobre un bien patrimonial, ya que se la considera un proceso social, científico y técnico. De acuerdo a este enfoque, las intervenciones sobre el patrimonio cultural involucran el fortalecimiento de los lazos de la sociedad con su patrimonio, debido a que, a largo plazo, facilitará la prevención de muchos de los problemas de deterioro del que es objeto el patrimonio arqueológico, a través de trabajos realizados por los mismos pobladores locales (Yapura *et al.* 2009). De este modo, se considera que sólo se puede valorar, proteger y conservar aquello de lo que la sociedad se apropia, porque la preservación del patrimonio arqueológico debe ir entrelazada junto a un sentido de pertenencia para que las acciones destinadas a protegerlo no sean improductivas o estén vacías de significados (Yapura *et al.* 2009). Así, la conservación preventiva, no tiene como objeto conservar la materialidad del patrimonio por sí misma, sino que busca valorizar y preservar los valores (inmaterialidad) contenidos dentro del patrimonio cultural.

Cuando nos referimos a patrimonio cultural, generalmente, estamos haciendo mención a una expresión de solidaridad que une y/o articula a quienes comparten una determinada cantidad de bienes y prácticas que los identifica, aunque también suele ser un lugar de complicidad social. Las actividades orientadas a definirlo, resguardarlo y divulgarlo, escudadas en el prestigio histórico y simbólico de los bienes patrimoniales, habitualmente incurren en la pretensión de que las sociedades no se hallan segmentadas en clases, etnias y grupos, pensando que la magnitud y el prestigio contenido en estos bienes trascienden esas fracturas sociales (García Canclini 1999).

Pensar al patrimonio como una construcción social implica, en primer lugar, que no existe en la naturaleza, que no es algo dado, ni siquiera un fenómeno social universal, ya que no se origina en todas las sociedades humanas ni en todos los momentos históricos. En segundo término, también significa, análogamente, que es un artificio ideado por uno y/o un grupo de individuos en un lugar y un momento específico, para lograr objetivos concretos. De este modo, el patrimonio puede ser considerado históricamente variable, vinculado con criterios o intereses que son definidos por nuevos intereses inherentes a diversos contextos (Prats 1997).

Ante este panorama, es posible entonces hablar de una “invención” y/o de una construcción social o cultural del patrimonio. En cuanto a la primera de estas concepciones, Berger y Luckman (1983), se refieren, fundamentalmente, a la noción de “universos simbólicos legitimados”. Mientras que, en la concepción restante, Hobsbawm y Ranger (1988), hablan de la existencia de una idea de “manipulación”. Atendiendo a estas formulaciones, se puede argumentar que en la segunda de ellas la construcción social de la realidad no se puede entender en ningún caso sin la intervención, más o menos directa, de una hegemonía social y cultural. La primera es que la invención de la realidad no se refiere única y exclusivamente a elementos (creados ex nihilo o transformados en un alto grado) sino también a composiciones, cuyos elementos pueden haber sido extraídos inalterados de la realidad, pero cuya ubicación en un nuevo contexto contribuye a crear otra realidad, con otro sentido. Tal como mencionó (Prats 1997), la invención de la realidad se refiere, por tanto, a estos procesos de

descontextualización y recontextualización, más a las composiciones que a los elementos, precisamente en la medida en que estas, ratificadas por la veracidad de los elementos, se prestan más fácilmente a la legitimación.

En definitiva, no existe, ninguna historia metódica del patrimonio, o si se quiere, de lo que, desde nuestra perspectiva actual entenderíamos por patrimonio. Lo más usual es encontrarse con historias de los museos y de sus colecciones, pero si seguimos el pensamiento de Kryztof Pomian (1996, citado en Prats 1997), deberíamos tener en cuenta que la historia del patrimonio cultural es diferente de la de los objetos que forman parte de él. Dicho de otro modo, la historia del patrimonio cultural no es la historia de los objetos que lo conforman ni la del coleccionismo de objetos, independientemente del contexto sociopolítico e intelectual en que este se produce.

Caso de estudio

El Valle de Ambato, Catamarca, Argentina, se ubica al norte de la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca. La localidad de Los Varela es la cabecera de distrito y cercana a ella, existen otros pueblos como Los Talas, Los Castillos, La Aguadita, Chuchucarua-na, El Bolsón, etc. Si bien existen varios colegios primarios, el sector norte del valle sólo cuenta con una escuela secundaria, la cual se halla situada en Los Varela.

Precisamente, en Los Castillos funciona la Escuela N° 370 Julio Argentino Roca, una institución educativa pública estatal de nivel inicial y primario, que se ubica en el centro de la localidad de Los Castillos, al frente de la plaza y del club deportivo. El Jardín de Infantes cuenta con sólo un niño de cuatro años, mientras que los diez alumnos de 1°, 2° y 3° grado comparten una misma aula, así como los catorce estudiantes de 4°, 5° y 6° grado. En la institución trabajan dos docentes de manera permanente, una de ellas es la directora de la escuela, a los que se suman un profesor de educación física y una profesora de tecnología, que concurren al establecimiento sólo determinados días de la semana.

Anualmente, alumnos y docentes realizan diversos trabajos, proyectos y participan en numerosas jornadas educativas, no sólo dentro de Catamarca, sino también en otras provincias. De este modo, los alumnos primeramente realizan y exponen sus actividades localmente en una instancia escolar, luego lo hacen a nivel departamental, para finalmente llegar a una etapa provincial. Si son seleccionados en esta última etapa, los trabajos participan de la Feria Nacional de Ciencias, compitiendo con proyectos de otras instituciones del país. Los temas presentados por docentes y alumnos de la escuela de Los Castillos, son variados, pero usualmente sus trabajos ponen el acento en aspectos relativos a la valorización de sus saberes y prácticas como, por ejemplo, “*Lanitas Ambateñas*”; proyecto que desea rescatar las costumbres y cultura de su localidad mediante la recuperación y puesta en valor del proceso artesanal de la lana como una fibra natural obtenida de animales criados localmente.

La preocupación por parte de alumnos y docentes de Los Castillos, materializada en estos proyectos sobre el patrimonio, el pasado y su puesta en valor, constituye una problemática que es compartida desde hace largo tiempo por el equipo de investigación que trabaja en la zona norte del Valle de Ambato, en el marco del Proyecto “*Paisaje, materialidades y modos de vida, en el sector norte del Valle de Ambato, Catamarca (siglos VI-XI d.C.)*”, radicado en Instituto de Antropología de Córdoba (IDACOR, CONICET-UNC) y el Museo de Antropología (FFyH, UNC). Esta concordancia, posibilitó un fácil acercamiento entre ambas partes y permitió implementar un plan de trabajo conjunto donde todos participan e intercambian ideas, propuestas, conocimientos, etc. en un plano igualitario, desatendiendo la centralidad académica e incorporando conocimientos locales, tantas veces marginados en nuestra disciplina.

Antecedentes sobre trabajos de arqueología y comunidad en el Valle de Ambato

Las primeras investigaciones arqueológicas de carácter sistemático en el valle se realizaron en la década de 1970, cuando se inicia el Proyecto Arqueológico Ambato dirigido por Osvaldo Heredia y José

Antonio Pérez Gollán (Heredia 1988; Pérez Gollán y Heredia 1975). Casi contemporáneamente Alberto Rex González estudia el centro ceremonial denominado la “Iglesia de los Indios”, ubicado en el sector medio de dicho valle (González 1998). Con el ascenso de la Junta Militar al poder en 1976, el proyecto se ve interrumpido e incluso varios miembros del equipo deben exilarse en diferentes países de América. En el año 1983, con el regreso a la democracia se reinician las actividades que con el correr del tiempo se intensifican e incorporan nuevas líneas de trabajo, tales como organización espacial, paleoambiente, antracología, arqueometalurgia, zooarqueología, entre otras (Assandri 2007; Bonnin 2000; Dantas 2010; Espósito 2009; Figueroa 2010; Laguens 2004, 2006, 2014; Marconetto 2008; etc.). Los resultados de cada una de estas investigaciones permitieron en gran medida avanzar sobre el modo de vida de las sociedades pasadas que habitaron el valle. Sin embargo, escasos han sido los proyectos que se centraron en trabajar con la comunidad local. Como antecedentes de estas actividades pueden señalarse los trabajos de Bonnin y Laguens, entre las décadas de 1990 y 2000, así como los de Marconetto, Juez y Pazzarrelli en el año 2007. Más cercano en el tiempo, en el sector sur del valle, más precisamente en la localidad de La Puerta, se llevaron a cabo trabajos de campo arqueológicos, los que paralelamente culminaron en la realización del museo local (Rodríguez 2010; Rodríguez y Fariluk 2008).

Como se puede advertir, todos estos trabajos, que en su mayoría consistieron en charlas y talleres con la población local, más allá de caracterizarse por ser asistemáticos, sentaron las bases de esta actividad para trabajos futuros sobre este tema. Entonces, se puede considerar que, a pesar de que las actividades extensivas con la comunidad local forman parte de la historia de la arqueología de Ambato, siempre han sido periféricas y discontinuas, estando usualmente comprendidas dentro de un proyecto mayor. Quizás esta sea una de las principales razones por la que nos sentimos movilizados a trazar un proyecto que, si bien es paralelo a nuestras actividades arqueológicas propiamente dichas en la zona, cuenta con la suficiente autonomía y centralidad, para evitar así caer en un rol secundario o que sea absorbido por el proyecto arqueológico macro.

Actividades

- **Primera etapa**

Durante los meses de septiembre y agosto del año 2017, se llevó a cabo el primer encuentro entre arqueólogos, docentes y alumnos de la escuela de Los Castillos. El propósito central de esta visita fue tratar de forjar lazos entre ambas partes, conocernos, intercambiar inquietudes, planificar actividades, contarles a los niños quienes éramos y qué hacíamos, que nos cuenten como era su vida allí y cuáles eran algunas de sus aspiraciones para el futuro, etc. De este modo, se realizaron actividades áulicas y extra-áulicas. En las primeras de ellas, luego de las presentaciones de rigor entre ambos grupos y de una breve explicación del por qué de nuestra visita, se formaron grupos de hasta cinco alumnos, se le asignaron consignas, consistentes en palabras sueltas, debiendo escribir o dibujar las respuestas en cartulinas. Términos como arqueología, arqueólogos, antiguos pobladores, vasijas cerámicas, construcciones antiguas, patrimonio, Valle de Ambato, etc., generaron un primer paso para explorar la percepción que los niños poseen sobre estos tópicos. Las respuestas resultaron heterogéneas, dependiendo especialmente de la edad de los niños, siendo los de más edad los que aportaron mayores precisiones. Sin embargo, la casi todos estaban al tanto de lo que significaba cada término sobre el que se indaga. Quizás los temas que trajeron un poco de confusión fueron patrimonio o cuando debieron explicar cómo trabaja un arqueólogo y para qué. Finalizada esta actividad, donde los niños participaron con gran entusiasmo, se realizó una puesta en común por grupo, donde también intervinieron docentes de la escuela y arqueólogos de nuestro equipo. Este ejercicio, puso a la luz consideraciones propias de los niños, así como también la repetición de relatos familiares o comunales, algunos de los cuales son muy antiguos pero que aún se hallan vigentes en la sociedad. Esta labor, activada mediante una lluvia de ideas, posibilitó, fundamentalmente, que ambas partes accedieran a saberes que no eran conocidos por todos, interiorizándonos así cada uno (niños y arqueólogos) sobre la presencia de sitios arqueológicos, materiales, relatos, etc. que de una parte eran participes de un presente común, pero que la otra ignoraba completamente. Además, pudo

observarse que, a partir de este ejercicio, en ocasiones, a un mismo artefacto se le asignaba una función diferente, por ejemplo, un hacha podía ser interpretada por algunos niños como un objeto destinado a la guerra y por otros a actividades forestales o a sacrificios humanos. En otros casos, las interpretaciones fueron casi unánimes, como por ejemplo la presencia de la iconografía en vasijas, arte rupestre, etc. donde el jaguar o uturunku constituye la figura central, la que a su vez imaginan representativa de un fuerte sentido religioso o de prestigio. Finalmente, en este primer encuentro se realizó una charla/taller donde explicamos nuestra forma de trabajar, poniendo especial énfasis en los trabajos de campo (prospección, relevamiento, excavación, etc.), fueron empleados en esta instancia elementos didácticos como power point, videos, fotografías, etc. (Figura 1).

Luego de esta tarea áulica, un grupo de niños, los de mayor edad, fueron invitados junto a sus docentes a la excavación que estaba realizando paralelamente nuestro equipo en el sitio El Polear 1, situado a escasos kilómetros de Los Castillos. El propósito de la invitación, consistió, sobre todo, en que observen una excavación estratigráfica, resaltando las bondades que tiene para la interpretación de los modos de vida de las sociedades pasadas (contextualización, cronología, etc.). También, se enfatizó sobre las desventajas de una excavación practicada con palas y picos, efectuadas con el sólo propósito de extraer objetos para su venta o colección. Se explicó que aquí el contexto se rompe para siempre y por consiguiente jamás se podrá saber el modo de vida de quienes ocuparon ese sitio en el pasado (Figura 2). Justamente, la visita al sitio coincidió con la presencia de la escuela de nivel medio Pozo Mistol N° 83 y al profesorado en Historia del ISES, ambas de la ciudad de Catamarca, con las cuales tenemos también trabajos en vías de desarrollo y que pretenden entretenerse con la escuela de Los Castillos. Por último, antes de cerrar la jornada, nos agrupamos en un sector del sitio, tanto arqueólogos, como docentes y alumnos, y preguntamos si las actividades habían causado interés y si les gustaría que volviéramos en una próxima ocasión y que mantengamos encuentros anuales de este tipo, agregando actividades ideadas tanto por nosotros como por ellos, lo cual fue aceptado de muy buen agrado. En definitiva, esta primera etapa quedo cerrada con la promesa de volver el próximo año y mientras planificar actividades en conjunto mediante

Facebook, whatsapp, Messenger, etc. generando una estrecha comunicación y logrando trabajar conjuntamente a pesar de la distancia.

- **Segunda etapa**

En octubre de 2018, se regresó al terreno, los trabajos en este caso consistieron en la continuación de la excavación del sitio El Polear 1 y las actividades con la escuela de Los Castillos. La diferencia en esta oportunidad es que ahora tendríamos para trabajar con la comunidad escolar una semana y así darle mayor continuidad y profundidad al proyecto. Para alcanzar esta meta se elaboró una secuencia de trabajo diaria que consistió en una agenda variada que se enfocaba en objetivos concretos, a partir de atractivas actividades acordes a los niños de esta franja etaria. A continuación, se detallan algunas de ellas.

Primeramente, se trató de recuperar lo más importante que se había trabajado el año anterior. Se expuso una síntesis muy didáctica de los objetivos, técnicas y métodos con los cuales los arqueólogos realizan sus trabajos de campo. Se exhibieron videos del año anterior, cuando algunos de ellos habían visitado El Polear 1 y donde interactuaron con miembros del equipo, alumnos de nivel medio de la escuela Pozo Mistol N° 83 y futuros profesores de historia. También, se conversó con los alumnos y docentes sobre lo que habían estudiado curricularmente acerca de los pueblos originarios y sobre su propio pasado. Durante este encuentro, las docentes exhibieron lo enseñado sobre las sociedades prehispánicas a lo largo del año con distintos afiches y láminas que se hallaban colocados en los pasillos de la escuela. Curricularmente, los niños de 4°, 5° y 6° grado estudian sobre los pueblos originarios de Argentina y por ello reconocían muchos elementos estudiados que paulatinamente lo identificaron como propios de la localidad, tales como morteros, conanas, hachas o fragmentos de cerámica.

En otro encuentro, se trabajó con fotografías satelitales donde los niños pudieron reconocer diferentes espacios del Valle de Ambato y especialmente de la localidad de Los Castillos, como por ejemplo la escuela, la plaza, la cancha de fútbol, el sitio arqueológico El Polear 1 y hasta sus propias viviendas (Figura 3).



Figura 1: Actividades áulicas realizadas en la Escuela N° 370 Julio Argentino Roca durante el año 2017.



Figura 2: Visita de alumnos y docentes de la escuela de Los Castillos a el sitio El Polear 1, año 2017.



Figura 3: Alumnos trabajando con fotografías satelitales.

El interés que suscitó esta actividad, tanto en docentes como en alumnos, originó nuevas actividades. Por ejemplo, se propuso que cada uno de ellos llevara al día siguiente sus celulares, tablets y/o notebooks con el objetivo que logren aprender a utilizar el programa Google Earth, no solo como un elemento recreativo, sino también como una importante herramienta académica y laboral, poniendo énfasis en sus variadas aplicaciones. Esta última actividad, respondió, particularmente, a una demanda de las propias docentes para introducir los TICs y emplearlos luego como un recurso para diseñar nuevos proyectos de la institución.

Otra actividad consistió en la realización de un taller de objetos, donde los alumnos replicaron diversos artefactos (ollas, morteros, etc.) en arcilla, explicando el porqué de su elección y planteando su uso. Asimismo, nos acercaron diferentes artefactos arqueológicos que

poseían en sus propios hogares y nos contaron la historia de los mismos a través del tiempo (procedencia, funcionalidad, antiguos dueños, posibles significados, etc.). Toda esta labor se encuentra enmarcada dentro de una estrategia pedagógica basada en el *aprender haciendo*, la cual centra el aprendizaje en un medio activo y colaborativo. Así, cada estudiante genera un sentido de pertenencia con el pasado a partir del objeto producido, al tiempo que lo vincula con diversos aspectos de su vida cotidiana. Esta relación entre pasado-presente resulta importante para recuperar sus experiencias, en especial cuando encuentran material arqueológico y poder así compartir sus saberes e interpretaciones.

En el último día, los alumnos de 4°, 5° y 6° grado participaron de la excavación arqueológica del sitio El Polear 1. Siempre con la ayuda y supervisión de arqueólogos, esta vez no fueron sólo meros espectadores, sino que plantearon cuadrículas, excavaron, zarandearon y tuvieron una ligera aproximación al uso de GPS, Estación Total, llenado de planillas, etc. Este trabajo, permitió que los niños pudieran aprender nociones básicas del trabajo de campo arqueológico e intercambiar y aportar experiencias y conocimientos con los estudiantes universitarios, ya que el trabajo efectuado en conjunto potenció la relación (Figura 4).



Figura 4: Participación de los alumnos de 4°, 5° y 6° grado en la excavación del sitio El Polear 1.

En tanto, los alumnos de 1°, 2° y 3° grado -que no asistieron al sitio arqueológico- trabajaron en torno a la iconografía representativa de la zona. Mediante la confección de títeres, recrearon distintas figuras como el jaguar y el sacrificador propio de la cultura Aguada. A cada figura le asignaron un nombre que les resultaba familiar y le dieron voz contando historias sobre su vida cotidiana, hablando sobre lo que ellos saben de arqueología y que no compartirían sin la mediación del títere. Así, mencionaron que cuando salen a caminar juntan fragmentos cerámicos y que los guardan por colores. Sostienen que, más allá que sus padres les dicen que no deben jugar con los tiestos porque son muy antiguos y pueden romperse, ellos lo hacen igual, ya que les divierte y consideran que son de su propiedad. Como podemos observar, por primera vez detectamos un sentido de pertenencia por parte de parte de la población local con los objetos arqueológicos. Por lo general, en el discurso de la comunidad, al menos hacia nosotros, los restos arqueológicos forman parte de un pasado remoto, de un mundo lejano, sin ninguna conexión cultural ni biológica con ellos. Sin embargo, a través de esta actividad quedó expuesto, ya sea debido a la protección que les brindan los adultos a los fragmentos cerámicos para que no sean destruidos, así como en los niños que los recolectan y los sienten como propios, que implícitamente existe una apropiación al patrimonio, la cual generalmente no es demostrada explícitamente a los visitantes.

Una vez finalizadas las actividades programadas, se les solicitó que nos cuenten, a modo de encuestas individuales anónimas, sobre qué les parecía el trabajo del arqueólogo, las actividades realizadas junto a nosotros y qué les gustaría hacer en próximos encuentros. Las encuestas, en su conjunto reflejaron un real interés en valorizar su patrimonio, conocer más sobre él y sobre las personas que habitaron el valle en el pasado.

Paralelamente, también se llevó a cabo una encuesta destinada a indagar sobre la mirada que tiene el núcleo familiar de los niños con respecto a la arqueología, al trabajo del arqueólogo y a la valorización del patrimonio arqueológico. Por esta razón, el formulario con las preguntas fue distribuida entre los niños, bajo la consigna de que sean respondidas en sus casas junto a sus familias.

Las preguntas a responder fueron sólo tres y buscaban un primer acceso al pensamiento de los padres sobre los tópicos trabajados con los niños, tratando que este acercamiento no resultara invasivo. Se preguntó ¿cuánto hace que viven en la zona?, ¿están de acuerdo en que se generen acciones con el objeto de preservar y poner en valor el patrimonio local?, y ¿cómo ven la intervención de arqueólogos en la zona? Con respecto a la primera pregunta se logró establecer que el 68,60%, de las familias viven en la zona hace más de treinta años y que de ese total el 27,70% vive en Los Castillos hace más de cincuenta años (Figura 5.A, Tabla 1). En cuanto al segundo interrogante, se puso de manifiesto que un 77,20% de las familias están interesadas en valorizar y conservar los sitios arqueológicos, contemplando la posibilidad de trabajar mancomunadamente con arqueólogos para tratar de implementar un circuito turístico o un museo y así generar recursos económicos que les permitan mejorar su calidad de vida (Figura 5.B, Tabla 1).

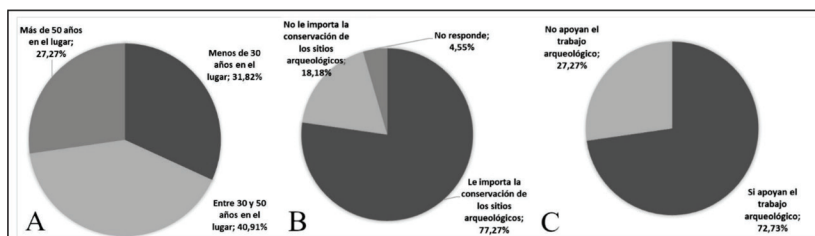


Figura 5: A) ¿Hace cuánto tiempo viven en la localidad?; B) ¿Es importante la conservación de los sitios arqueológicos?; C) Apoyo al trabajo arqueológico y actividades de revalorización del patrimonio.

En cuanto a la última pregunta, el 72,7% califica como positiva la labor de los arqueólogos en el valle. Argumentan que es necesario que los sitios sean exhibidos y conocidos por gente de otros lugares y que se construyan espacios adecuados para su protección. Sostienen que se debe trabajar en conjunto comunidad-arqueólogos, para cuidar lo poco que queda y que no se lleven más antigüedades. En tanto, el 27,2% prefiere que los arqueólogos y sus prácticas no intervengan en la zona, ya que no quieren que el lugar pierda la tranquilidad que goza hoy en día (Figura 5.C, Tabla 1).

Pregunta	Respuesta
Menos de 30 años en el lugar	7 (31,82%)
Entre 30 y 50 años en el lugar	9 (40,91%)
Más de 50 años en el lugar	6 (27,27%)
Le importa la conservación de los sitios arqueológicos	17 (77,27%)
No le importa la conservación de los sitios arqueológicos	4 (18,18%)
No responde	1 (4,55%)
Si apoyan el trabajo arqueológico	16 (72,73%)
No apoyan el trabajo arqueológico	6 (27,27%)
Total	22 (100%)

Tabla 1: Preguntas realizadas al núcleo familiar.

Para cerrar esta segunda etapa, se realizaron visitas a radios locales, como la de la localidad de Los Varela, donde se contó en qué radican nuestras actividades, cuál es el manejo que le damos al material arqueológico recuperado, etc. Finalmente, en la escuela de Los Castillos, se llevó a cabo una charla con alumnos, maestros y padres, donde el intercambio de ideas y pareceres sobre el patrimonio arqueológico local resultó sumamente enriquecedor, ya que se logró acceder a propuestas por parte de la población local acerca de la relación patrimonio.

Discusión y consideraciones finales

Los resultados obtenidos en estos dos años de trabajo pueden ser tomados como el inicio de un nuevo ciclo para la arqueología en el Valle de Ambato. Si bien aún estamos dando los primeros pasos, ya hemos logrado recoger algunos frutos. Dentro de los logros alcanzados, una gran parte son inherentes a nuestro equipo de investigación y

a nuestra concepción de la disciplina en general. Por ejemplo, la formación de nuevos profesionales ya va dejando su impronta de cambio. En nuestro caso, la participación de estudiantes de grado de la Lic. en Antropología, FFyH, UNC, en el equipo ha potenciado una nueva forma de hacer y pensar la arqueología, algo similar a lo que sucede en otros equipos de nuestra institución y del país. Evidentemente, la arqueología hoy no es la misma que la que nos enseñaron durante nuestras carreras de grado, ya que hoy no sólo centra su interés en el estudio de las sociedades pasadas a través de sus restos materiales, sino que es mucho más, ahora busca de ser inclusiva, participativa y comprometida socialmente. Algunas de estas ideas, que en ocasiones causaban resquemor en muchos de nosotros cuando cursábamos o dábamos nuestros primeros pasos en la investigación, hoy se han naturalizado, incluso han trascendido concepciones tanto teóricas como metodológicas, haciendo impensable una arqueología que tenga puesta la atención sólo en materiales y sociedades pasadas, sino que también apuesta decididamente a las comunidades del presente y el futuro. Tal como quedó expresado brevemente en este texto, si bien este cambio se venía gestando en Ambato desde hace tiempo de forma gradual y asistemática por parte de muchos arqueólogos, fue recién en estos últimos años que las condiciones académicas, económicas, políticas y sociales se conjugaron para producir el salto definitivo a esta nueva forma de hacer arqueología.

Este nuevo panorama, trajo como efecto un mayor acercamiento de los investigadores con la comunidad local, así los arqueólogos poco a poco buscamos descentralizar nuestra figura en el medio académico, que hasta entonces había sido hegemónica, y para incorporar de voces que hasta entonces nunca habían tenido participación. Por otro lado, fruto de esta proximidad con la gente del lugar pudimos acceder, a través de los más pequeños, al pensamiento que la gente tiene sobre nosotros, sobre los restos arqueológicos, sobre la disciplina en general, etc. Logramos advertir también, que un sector de la sociedad comparte casi las mismas aspiraciones que nosotros. Sobre este aspecto, vale destacar el proyecto realizado por alumnos y maestras de Los Castillos para la instancia departamental de la feria de ciencias de 2015, denominado *Rescatando la cultura Aguada*. A través de una encuesta efectuada por los estudiantes de la escuela de Los Castillos,

a los lugareños, llegaron a la conclusión que el 97% de los pobladores de la localidad de La Aguada y Los Castillos, no distinguen ni conocen a la cultura Aguada, que sólo el 2% la reconoce y difunde sus valores y que al 1% no le interesa en absoluto la temática. La hipótesis que sostienen es que esta situación se debe a que no hubo medios ni formas de transmisión o de difusión entre generaciones que les permitieran adoptar los conocimientos acerca de ella. Además, advirtieron que los restos arqueológicos encontrados no despertaran interés ni son valorados por su significado por los habitantes del lugar. Por estas razones, se propusieron trabajar en la difusión de Aguada, mediante: la producción de folletos, volantes, etc., sobre diferentes aspectos de su modo de vida; la creación de talleres con dictado de clases para los alumnos y padres sobre cerámica, para mostrar, elaborar y trabajar la materia prima (arcilla) que se encuentra en la localidad de La Aguada, con la colaboración de personal especializado en el tema; y la realización de charlas con arqueólogos para conocer más sobre la cultura que habitaba el departamento. Resulta claro que, quizás dicho con otras palabras, las metas planteadas por ellos coinciden casi plenamente con las nuestras. Así, pretenden reafirmar la identidad cultural en los pobladores de La Aguada y habitantes del departamento Ambato, destacar la importancia de la comunicación generacional en los pobladores impartiendo valores culturales provenientes de sus antepasados, despertar el interés por las culturas pasadas e inculcar el respeto y admiración por la identidad cultural.

Para concluir, podemos hacer un balance positivo de estos dos años, ya que como lo expresamos más arriba, logramos acercarnos a la población local, no solo mediante el trabajo con alumnos y maestros, sino también a partir de visitas a radios, entrevistas con autoridades locales, etc. Los estudiantes observaron que excavar con palas y picos rompe el contexto y así resulta imposible avanzar sobre el conocimiento de las comunidades pasadas. En las actividades desarrolladas lo dejan en claro al dibujar como son las herramientas de excavación de un arqueólogo: el cucharín y el pincel. También, de la charla que realizamos con los padres de los alumnos salió como conclusión que si quisieran satisfacer las necesidades de sus hijos en un futuro, una opción a largo plazo sería la puesta en valor de los sitios y es allí donde los arqueólogos debemos profundizar y tender redes con los estamen-

tos adecuados para lograr cumplimentarlo y de este modo posibilitar una mejora desde lo económico en muchos pobladores. Asimismo, pudimos acceder a piezas arqueológicas y relatos que hasta hace poco no estaban a nuestra disposición y que son de gran valor para profundizar el conocimiento de los aspectos económicos, políticos, sociales y culturales de las sociedades Aguada que habitaron el valle entre los siglos VI al XI d.C. En síntesis, sabemos que aún estamos lejos de lograr los objetivos planteados, que nos falta mucho trabajo por hacer, pero creemos que vamos encaminándonos, sin olvidar que la población local constituye una pieza fundamental en nuestra labor y que debemos seguir trabajando en conjunto en un nivel de igualdad donde nadie se superponga sobre el resto. De este modo, juntos, podremos lograr ese objetivo común por el cual trabajamos, rescatar la cultura Aguada del olvido.

Córdoba, 24 de agosto de 2019

Agradecimientos

Agradecemos a Patricia, Elizabeth, Gustavo, los alumnos de la escuela Escuela N° 370 Julio Argentino Roca y la comunidad de Los Castillos. Los trabajos presentados en este artículo fueron financiados con un subsidio de la Convocatoria Compromiso Social Universitario de la Dirección Nacional de Desarrollo Universitario y Voluntariado, Secretaría de Políticas Universitarias, y el Proyecto de Unidad Ejecutora “Proyecto integral de investigación, preservación y transferencia del patrimonio, Instituto de Antropología de Córdoba, UNC-CONICET”.

Bibliografía

Assandri, S. B. (2007). *Procesos de complejización social y organización espacial en el Valle de Ambato, Catamarca, Argentina* (Tesis de Maestría en Arqueología). Universidad Internacional de Andalucía. España. Recuperado de: http://www.unia.es/nuevo_inf_academica/visualizar_file_Adjunto.asp?ID=3237

- Ballart Hernández, J. (1997). *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Barcelona, España: Editorial Ariel.
- Berger, P., & Luckmann, T. (1983). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bonnin, M. (2000). Patrones de consumo de animales en el Valle de Ambato, Catamarca. IV mesa Redonda La Cultura de la Aguada y su dispersión, San Pedro de Atacama, Chile.
- Dantas, M. (2010). *Arqueología de los animales y procesos de diferenciación social en el valle de Ambato, Catamarca, Argentina* (Tesis Doctoral). Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Espósito, G. (2009). *De clasificaciones y categorizaciones: Los objetos de metal del Valle de Ambato, Catamarca, 600 -1200 d. C.* Oxford: BAR Internacional Series.
- Figuroa, G. G. (2010). *Organización de la producción Agrícola en contextos sociales no igualitarios: El caso del Valle de Ambato, Catamarca, entre los siglos VII y XI d.C.* (Tesis Doctoral). Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- García Canclini, N. (1999). Los usos sociales del Patrimonio Cultural. En: E. Aguilar Criado (Ed.), *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*, pp. 16-33. España: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.
- Gnecco, C. (2009). Caminos de la Arqueología: de la violencia epistémica a la relacionalidad. *Bol. Mus. Para. Emilio Goeldi, Ciências Humanas*, 4(1), pp. 15-26.
- Heredia, O. (1998). Proyecto: investigaciones arqueológicas en la región del Valle de Ambato (dto. Ambato, provincia de Catamarca). *Estudios*, 10, pp. 71-82.
- Hobsbawm, E., & Ranger, T. (Eds). (2003). *The invention of tradition*. Reino Unido: Cambridge University Press.
- Laguens, A. G. (2004). Arqueología de la diferenciación social en el valle de Ambato, Catamarca, Argentina (s. II - VI d.C.): El actualismo como metodología de análisis. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XXIX, pp. 137-161.
- Laguens, A. G. (2006). Continuidad y ruptura en procesos de diferenciación social en comunidades aldeanas del valle de Ambato, Catamarca, Argentina (s. IV-X d.C.). *Chungara, Revista de Arqueología Chilena*, 38(2), pp. 211-222.

Laguens, A. (2014). Cosas, personas y espacio social en el estudio de la desigualdad social. La trama de las relaciones en una sociedad diferenciada en la región andina de Argentina (s. VI a X d.C.). *Revista ARKEOGAZTE*, 4, pp. 127-146.

Lahiri, N., Shepherd, N. Watkins, J., & Zimmerman, L. (2007). Diálogos desde el sur/dialogos desde o sul. Foro Virtual: arqueología y descolonización. *Arqueología Suramericana/Arqueologia Sul-americana*, 3(1), pp. 3-19.

Lander, E. (2000). Diálogos a través del Atlántico Sur: saberes hegemónicos y saberes alternativos. En *Actas X Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de Asia y África*. Rio de Janeiro, Brasil. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar//ar/libros/aladaa/>

Marconetto, M. B. (2008). *Recursos forestales y el proceso de diferenciación social en tiempos prehispánicos en el valle de Ambato, Catamarca, Argentina*. Oxford: British Archaeological Reports- South American Archaeology Series.

McGimsey, Ch. (1972). *Public Archeology*. New York: Seminar Press.

Pérez Gollán, J. A. & Heredia, O. R. (1975). Investigaciones arqueológicas en el departamento Ambato, Provincia de Catamarca. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, IX (nueva serie), pp. 59-68.

Prats, L. (2004). *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Ariel Antropología.

Salerno, V. (2012). Pensar la arqueología desde el sur. *Complutum*, 23(2), pp. 191-203. https://doi.org/10.5209/rev_CMPL.2012.v23.n2.40885

Yapura, M.C., Moralejo, R. & Couso, M.G. (2009). La conservación preventiva como estrategia de preservación: El Shincal de Quimivil como caso de estudio. 1er. Foro Virtual de Arqueología y Patrimonio. Cuba Arqueológica, <http://www.cubaarqueologica.org/forovirtual/po-nencias.htm>. (10/03/2014).